



FRESCO DEL PANTEÓN DE LOS REYES EN SAN ISIDORO (LEÓN)

Fot. Laurent.

Aumenta la lobreguez de las bóvedas del panteón, los extraños y curiosos frescos contemporáneos, al parecer, de la arquitectura, en los que figuran ya pasajes del Evangelio, como el degüello de los Inocentes, ya las misteriosas visiones del Apocalipsis: el Salvador proclamado *fuente de vida*, los evangelistas simbolizados en los cuatro animales, las iglesias del Asia Menor en los siete candeleros y el Juez supremo en actitud de juzgarlas con dos espadas salientes de su boca, todas con multitud de rótulos, y hechas todavía más pavorosas con la incorrección del dibujo y las cárdenas tintas del colorido. Bueno es añadir, como remate, que los soldados de Napoleón profanaron este recinto bárbaramente, no dejando sino doce túmulos lisos de más de treinta que había, despojando a los ilustres muertos de cuanto de valor hallaron, amén de cargar con las reliquias y objetos sagrados que les fué dable alcanzar.